Maragall y Solé Tura, a favor del pacto PSC-PSUC



Primeros atisbos de contienda electoral en Barcelona. Maragall y Solé Tura, partidarios de proseguir el pacto PSC-PSUC, aunque el tema de la Corporación enturbia sus relaciones. Trias, envuelto en unas extrañas declaraciones, ve como Romera de AP se ofrece a un pacto postelectoral.

J. ANDREU

El alcalde de Barcelona y candidato socialista, Pasqual Maragall, y el aspirante comunista a la Alcaldía, Jordi Solé Tura, mantuvieron ayer una entrevista en la Casa de la Ciutat. Pese a que el encuentro fue calificado de **«primera toma de contacto»**, ambas personalidades coincidieron en la conveniencia de continuar con la entente de gobierno PSC-PSUC.

Aunque, en conjunto, las relaciones entre socialistas y comunistas son excelentes en el terreno municipal, la estrategia comunista en estas elecciones pasa por potenciar las poblaciones de la Corporación Metropolitana –donde el PSUC tiene una notable incidencia– frente al expansionismo barcelonés.

Al fomentar aun más esta tendencia vino la intervención de Pasqual Maragall en un reciente programa televisivo con José María de Porcioles. Desde entonces los comunistas –ayer lo hacía el teniente de alcalde de l'Hospitaet– no han cejado de decir que Maragall defiende la política de la «Gran Barcelona», preconizada por quien fuera alcalde durante quince años.

En la entrevista Maragall-Solé Tura también se señaló que el campo de oferta electoral de ambas formaciones es coincidente y que las fuerzas de centro-derecha propiciarán una bipolarización del voto, que el PSUC trata de evitar a toda costa, en un intento de no repetir los resultados electorales del 28 de octubre.

Diferencias

Un cualificado portavoz municipal manifestaba a EL NOTICIERO UNIVERSAL: **«Los comunistas tratan de agarrarse a cualquier asidero para ganar votos. Pero ellos saben que existen notables diferencias entre la Barcelona de Porcioles y Maragall».**

Para Maragall la expansión de la ciudad debe pasar necesariamente por la revitalización de los barrios y de las ciudades del alrededor, creando una gran zona central de expansión y convivencia en torno al Parque del Tibidabo. **«Porcioles confiaba en la gran expansión de la ciudad a través de la Exposición no celebrada del 82».**

Los socialistas del Ayuntamiento barcelonés no son partidarios de que en la Corporación **«una ciudad sea un voto»**, pues insisten en que Barcelona ha de estar representada de acuerdo con su potencial. Para los comunistas este proyecto de Barcelona **«contempla el mantenimiento de carácter suburbial que desde decenios tienen asignadas las poblaciones vecinas».**

También han precisado desde el PSC que se ha de ir a una institucionalización de la comarca barcelonesa. **«Aspecto que es de total rechazo por parte de Convergència y de la Generalitat, pues temen que la institucionalización de la comarca –que contaría con más de la mitad de la población de Catalunya y la mayor parte de sus recursos– reste potencia a la propia institución de autogobierno».**

Pese a este punto de discrepancia –más en el terreno estratégico electoral, que en la posterior realidad formal– las fuerzas de izquierda tienen claro que la labor desarrollada **«ha sido muy positiva»** y que nada impide un posterior pacto de gobierno.

Inquietud en CiU

La noticia del día, sin embargo, estuvo bastantes horas centrada en un despacho distribuido por la agencia Efe y en el que se atribuían a Trias Fargas, candidato convergente, duras acusaciones, en concreto le llamaba **«especulador»**, contra Narcís Serra por su gestión en el Plan de la Ribera. Las declaraciones, que se atribuían a personas allegadas al que fue conseller de Economía, insistían en que Serra utilizó sus influencias **«al servicio de los intereses urbanísticos que le habían encomendado unas grandes empresas».**

Josep Bueno, hombre fuerte del equipo Trias, desmentía **«solemnemente»** que ninguna persona allegada a Trias, ni el propio alcaldable hubieran efectuado este tipo de declaraciones en contra del actual ministro de Defensa. Sin embargo, las declaraciones estaban en la calle y los socialistas no tardarían en replicar.

Y lo hicieron recordando a CiU lo que todo el mundillo político sabía: **«En estas acusaciones se tira a dar contra Miquel Roca, que trabajó en el asesoramiento del Plan de la Ribera».** Y aún ironizaban diciendo que el PSC **«no quiere pagar los platos de la vieja y notoria rivalidad entre los dos dirigentes de CiU».**

La nota del PSC –que rezumaba ironía– decía a Trias que representaba los intereses de toda la derecha, incluida a Alianza Popular, y como reforzando estas tesis vino Domènec Romera, flamante dirigente aliancista en Barcelona, para segurar que **«AP estaría dispuesta a pactar con CiU después de las municipales para defender nuestro modelo de sociedad».**

Si ayer sobre Barcelona se ciñó una gran turbulencia atmosférica, no es de extrañar que buena parte de ella se centrara sobre nuestra clase política municipal.



Enric Casassas, presidente del Consejo Científico y Tecnológico. (Foto: Xavier Branguli)

El Consejo Científico promueve un debate sobre investigación

En el curso de su primera reunión de trabajo, el recién constituido Consejo Científico y Tecnológico acordó ayer promover un gran debate sobre investigación en Catalunya, así como recomendar al CIRIT, organismo de la Generalitat del que depende, un aumento de los presupuestos destinados a investigación.

Presidido por Enric Casassas, el Consejo aprobó también su reglamento de funcionamiento, estableciendo seis subcomisiones de trabajo especializadas en diferentes ámbitos de la ciencia y la técnica. Estas subcomisiones estarán presididas por Oriol de Bolós, Jordi Carbonell, Pere Durán Farell, Enric Ras i Oliva, Lluís Puig i Ferriol y Enric Trillas.

El Consejo pasó revista a las actividades de la Comissió Interdepartamental de Recerca i Innovació Tecnològica (CIRIT), que se refiere a su retraso como por sus contenidos, mostrando especial preocupación por los problemas que afectan al personal investigador y a las dotaciones económicas de los centros. El Consejo prepara en estos momentos un documento que aborda esta cuestión.

En otro orden de cosas y entre los puntos más destacados tratados ayer por el Consejo en su primera reunión de trabajo, se acordó promover un gran debate sobre la investigación y la innovación tecnológica en Catalunya, en el que deberían participar todos los estamentos implicados. Este debate debe ser financiado por la Generalitat y podría comenzar la próxima primavera.

El presidente del Consejo

Antena

Los bunyols de Cuaresma a más de mil ptas. kilo

Tras los varios días de celebración de los carnavales en nuestro país y con los consiguientes jolgorios, el Miércoles de Ceniza nos introduce hoy en el período cuaresmal. A las tradiciones de esta jornada, entre las que destaca el entierro de la sardina, se suma la costumbre de comer buñuelos, cotizados en las pastelerías a más de 1.000 pesetas el kilo.



Miles de niños participarán hoy en la tradicional ceremonia del entierro de la sardina

EL DIABLO COJUELO

Después de los alegres carnavales llega la austera Cuaresma. Celebramos hoy el Miércoles de Ceniza, primer día cuaresmal, pero en el que aún confluyen rasgos del reinado de Momo.

Charlo en el Ateneo Barcelonés con Josep Carbó, que me orienta, tantas veces, en las costumbres de nuestra ciudad.

–¿Qué ocurre con este día?

–Hombre, se trata, en cierta manera de un día mixto: unos organizan una gran algazara como despedida del carnaval, y otros empiezan con los sacrificios propios de la Cuaresma. Por eso unos se van al campo a merendar y los otros principian a alimentarse con los típicos «bunyols»; abandonan la carne y utilizan, en la cocina, el bacalao.

–¿Qué es eso del «enterrament de la sardina»?

–Es una costumbre que ahora empieza a revitalizarse. Y que a principios de siglo tuvo enorme repercusión, ya que salían «les colles» al campo a la una de la tarde y no regresaban hasta el atardecer. Cuaresma se acaban los condimentos a base de carne. Era costumbre –y aún sigue– enterrar a una sardina en los parques. Y para localizar dónde se había hecho, al año siguiente se colocaba un plato o una cazuela de barrio encima.

–¿Qué significación tiene el Miércoles de Ceniza?

–Se trata de una ceremo-

ta Catalina. Incenciado por las turbas en 1835 se encaminó a la iglesia de San Felipe de Neri. Los cofrades vestían de negro; llevaban una gran cruz y los símbolos de la Pasión; también llevaban platos con cenizas y huesos, testificando lo pasajero de nuestra existencia. La gente la llamaba la «processió dels ossos».

años, bajo la influencia de los típicos «bunyols de Girona».

Dejo al bueno de Josep Carbó y telefoneo al «pastisser» Antoni Escribà. Le pregunto por el precio del kilo de «bunyols». Me dice que todavía no lo tiene organizado. Oscilará de las mil doscientas a las mil cuatrocientas pesetas. Ahora bien, existen muchas clases de buñuelos: los de viento, brioches, lionesas con crema,